

Terapia familiar paso a paso

Virginia Satir

Índice

Prefacio de <i>Virginia Satir</i>	9
Prefacio de <i>Michele Baldwin</i>	11

PRIMERA PARTE. PRÁCTICA

Introducción	17
Una entrevista familiar	21
Conclusión	95

SEGUNDA PARTE. TEORÍA

Capítulo 1. Conceptos subyacentes del enfoque Satir hacia la terapia y el cambio	99
Capítulo 2. Objetivos de la terapia	119
Capítulo 3. Áreas de valoración e intervención	123
Capítulo 4. El Modelo del Proceso de Validación Humana	135
Capítulo 5. El terapeuta familiar como persona y profesional	147
Capítulo 6. Medios y técnicas	157
Conclusión	179
Bibliografía	181
Índice analítico	185

Una entrevista familiar

Miembros de la familia

César

ADULTO VARÓN

MARIDO/PADRE

35 AÑOS

María

ADULTO MUJER

ESPOSA/MADRE

31 AÑOS

15 Susi

13 Beti

12 Carlos

GEMELAS { 10 Lisa

10 Luci

En esta entrevista se utilizó el siguiente formato: la página izquierda presenta la transcripción textual de la videograbación de la entrevista familiar; la derecha consiste en observaciones y comentarios sobre el proceso terapéutico en desarrollo. Es posible que al lector le resulte más sencillo leer primero toda la entrevista, con el fin de entender mejor la secuencia.

1. **VIRGINIA** (*viendo hacia el público*): Aquí tenemos a César, María, Luci, Lisa, Carlos y Beti... ¡Los recordé! Susi... Ah, olvidé a una. Acérquense, elijan cualquier silla, y vamos a darle vuelta. No hay nada fijo. (*Después de que se han sentado*): Por cierto, ¿cómo se sientan a la mesa cuando van a comer? ¿Qué lugares ocupan?
MARÍA: Él se sienta en un extremo y yo en el otro.

2. **VIRGINIA**: Papá se sienta allá y mamá acá. Muy bien, hay varios hijos. ¿Quién ocupa el lugar junto a papá?
CARLOS: Yo y mi hermana Beti.
VIRGINIA: Muy bien, así que están más o menos sentados como lo harían a la mesa... y luego...
MARÍA: Una de las gemelas se pone aquí.
VIRGINIA: ¿Cuál de las dos?
MARÍA: Luci o Lisa.
VIRGINIA: Esperen un momento, ¿cuál?...
MARÍA: Luci y Lisa.
VIRGINIA: Luci y Lisa... ¿una a cada lado tuyo?
MARÍA: Sí, y luego Susi.
VIRGINIA: Caramba, eso significa que cada uno de ustedes tiene a alguien. Ustedes dos (*mira a Susi con expresión divertida*), ¿y qué pasa contigo? ¿En dónde te sientas?
SUSI: Bueno, me meto en cualquier parte.

3. **VIRGINIA**: ¡Te metes en cualquier parte! ¡Ese es el problema! (*Mira ahora a Luci y a Lisa*): Quiero decirles algo, Luci y Lisa. Tengo dos hermanos que son dieciocho meses menores que yo. Cuando ellos aparecieron, mi madre y mi padre a menudo no podían distinguirlos. Y por eso quiero que me ayuden a distinguirlos. ¿Alguna vez has tenido ese problema? No tienes ese problema. ¿Tú has tenido ese problema?
CÉSAR: No puedo diferenciarlas.

4. **VIRGINIA**: No puedes diferenciarlas. Así que ustedes pueden hacer muchas bromas. Mis hermanos solían hacer bromas. ¿Ustedes lo han hecho alguna vez?
LUCI: Una vez lo hicimos en el jardín de niños.
VIRGINIA: Una vez, en el jardín de niños.
LUCI: Cambiamos clases en el jardín de niños y yo no supe qué dijo, así que nos descubrieron.

1. Desde el principio, Virginia crea un ambiente informal y relajado al dar a los miembros de la familia la sensación de que tienen el control de la distribución de los lugares. También indica que una vez que las personas se han sentado, pueden cambiar de opinión si así lo desean.
2. Virginia empieza con una pregunta muy humana y sutil que tiene que ver con una actividad de la familia. De manera deliberada, se mantiene alejada del problema que ocasionó la sesión de terapia familiar, porque su principal interés es desarrollar un ambiente de protección y confianza. Al observar la respuesta de los miembros de la familia a la pregunta inicial, el terapeuta obtiene información sobre varias áreas del funcionamiento familiar:
 - a) Surgen los patrones de comunicación: quién habla primero, quién se abstiene de hablar; cómo reaccionan los miembros de la familia hacia las respuestas cuando están de acuerdo o en desacuerdo; cuánto respeto manifiestan entre sí, etcétera. Además, las posturas de comunicación se vuelven más explícitas.
 - b) Aparecen las reglas que rigen la comunicación entre la pareja, padres e hijos, y los niños.
 - c) Empieza a manifestarse la autoestima de los miembros individuales.
 - d) También puede observarse el ambiente familiar: la tranquilidad con que los miembros de la familia pueden expresarse; si los niños se sienten en libertad de hablar con los padres; cómo debe ser la vida en una familia así, etcétera.
3. Virginia establece contacto utilizando el sentido del humor. También hace una anotación mental de que Susi, la mayor, tiene un débil lazo con la familia. La habilidad y maestría de un buen terapeuta depende de su capacidad para tomar nota de las pistas que solo utilizará si son validadas por observaciones ulteriores.
4. Al utilizar un ejemplo personal, Virginia se coloca en el mismo plano humano de los miembros de la familia. Además, responde a la calidad exclusiva de las gemelas, indicando que se da cuenta de que la exclusividad de estos hermanos, en ocasiones, puede verse amenazada por quienes no pueden diferenciarlos.

5. **VIRGINIA:** Bien, hicieron eso en el jardín de niños. Mis hermanos solían bromear así todo el tiempo. Incluso lo hicieron al salir con amigas, cuando crecieron. (*Risas*).

Está bien, son problemas muy humanos.

CÉSAR: Gracias por darles ideas.

VIRGINIA: Bueno, creo que eso no será necesario.

CÉSAR: No opino lo mismo.

6. **VIRGINIA:** De cualquier modo, hoy quiero hacer algo que, en ocasiones, echo de menos y es decir lo que pienso; decir tú cuando piense en ti y sin tener que mirarte. Veamos, ¿cómo vamos a lograr esto?

LISA: Solo tienes que leer nuestros nombres en el distintivo.

VIRGINIA: Leeré los nombres. Eso será muy útil. Muy bien. ¿Estás de acuerdo, Luci?

LUCI: No me importa.

VIRGINIA: Muy bien. Pues eso es lo que tendré que hacer, porque sería muy fácil confundirlas. ¿Tienes ese problema, Susi?

SUSI: No.

VIRGINIA: ¿Nunca te preguntas si Luci es Lisa y si Lisa es Luci?

SUSI: Ah, no; yo puedo diferenciarlas.

VIRGINIA: Entonces no tienes problema en eso.

SUSI: No, no tengo problema en eso.

VIRGINIA: Muy bien, pero no pasa lo mismo con papá.

SUSI: Él las llama Nena.

VIRGINIA: Nena, bueno...

SUSI: Las llama para que bajen y...

7. **VIRGINIA:** ¿Tú tienes esta clase de dificultades, Beti?

BETI: No, solo cuando me enojo con ellas me es difícil diferenciarlas.

8. **VIRGINIA:** Cuando te enojas con ellas no puedes diferenciarlas. Bien, te tengo noticias; cuando nos enojamos tenemos problemas para ver con claridad, así que puedo comprenderte. ¿Y qué dices tú, Carlos?

CARLOS: Pues, no sé. Yo la conozco.

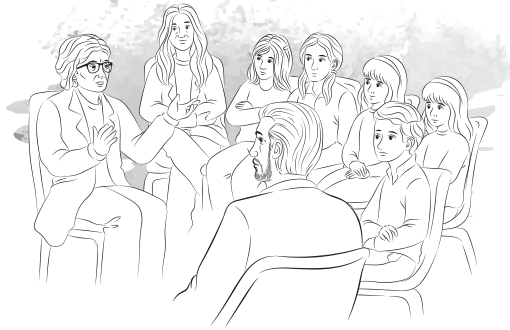
VIRGINIA: ¿Conoces a Lisa?

CARLOS: Sí, la conozco muy bien.

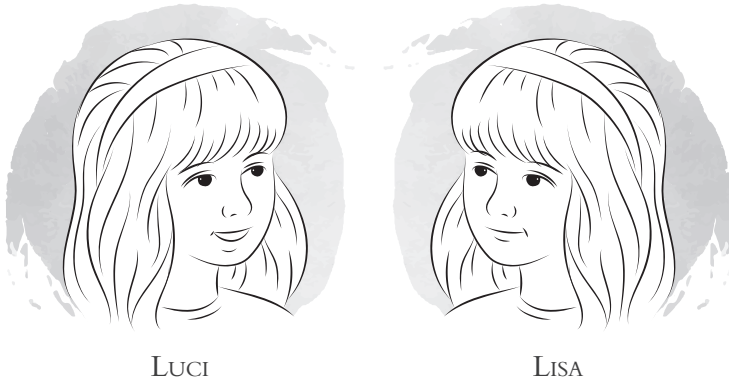
VIRGINIA: Y como conoces muy bien a Lisa, crees que también conoces a Luci, así que es fácil diferenciarlas. ¿Eso es?

CARLOS: Bueno, ella sonríe de una forma graciosa y ella no.

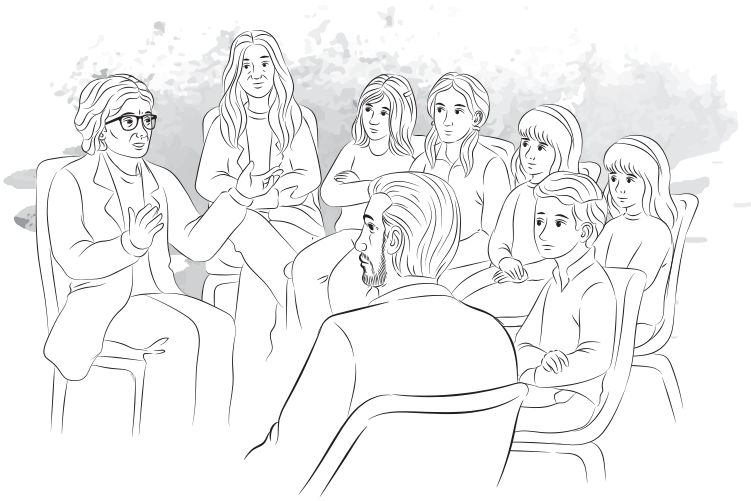
5. Vuelve a recurrir al sentido del humor: el humor es una forma de trascender a los problemas que tienen el potencial de volverse graves. La risa es un eslabón fuerte para unir a las personas.



6. Con esta afirmación, Virginia dice a las gemelas que: *a)* para ella es importante diferenciarlas, y *b)* que necesita ayuda para no cometer errores. Valida a las gemelas al pedirles una aportación. También, para el resto de la familia (en particular el padre), modela la importancia de individualizar a las gemelas.



7. Virginia trata de reunir información sobre la capacidad de observación de los distintos miembros de la familia.
8. Virginia propicia un ambiente de protección al afirmar que una de las consecuencias de la ira es que la gente no puede ver. “Cuando nos enojamos” significa que la ira es un sentimiento universal y que no tiene una connotación negativa. Al mismo tiempo, la afirmación de que la ira nos priva de la capacidad de ver con claridad tiene un valor educativo para toda la familia.



28. En esta interacción, Virginia demuestra a Beti, a Susi y al resto de la familia cómo deben pedir lo que desean y cómo hacer tratos.
29. Esta es la forma de hacer que el padre participe, reforzando el conocimiento de que tiene un problema con la ira, y que no es el único en su familia.



30. Virginia responde a la expresión del rostro de Susi para reforzar la seriedad de las interacciones que deban de ocurrir entre ella y Beti, y para demostrar a la familia que necesitan prestar atención a las pistas no verbales de su comunicación.

SUSI: Así es. Porque son más jóvenes que ella.

VIRGINIA: Y también me dices que te parece que esto es algo que tiene que ver con Carlos, porque Beti no puede ganarle a golpes. ¿También querías decirme eso, Susi?

SUSI: Bueno, mi hermano es mucho más fuerte que ella, y sabe más sobre peleas. También es más malo, así que puede ganarle a Beti, pero ella no logra vencerlo.

31. **VIRGINIA:** ¿Tratas de decirme posiblemente, y esta es una observación muy importante, que te parece que Beti no puede aclarar sus cosas con Carlos? Así que ella, por su parte, se desahoga con Luci y Lisa; espera, espera (*a Beti, quien trata de interrumpir*), solo quiero entender la situación. Todos tienen una versión propia, ya lo verás.

(*Vuelve la atención a Susi:*) ¿Así que esa es tu opinión? Y si Beti pudiera aclarar sus problemas con Carlos, esto no sucedería. ¿Piensas así?

SUSI: Sí, Carlos hace lo mismo con Luci y Lisa. Se enoja conmigo y luego las ataca porque no hay otra persona en la familia que sea lo bastante joven para él, excepto ellas.

VIRGINIA: Entiendo. Así que si crees que Carlos maltrata a Lisa y Luci, y a Beti, eso hace que tengas deseos de hacerle algo a tu vez, ¿no es cierto?

SUSI: Correcto.

VIRGINIA: Entiendo.

32. **CARLOS:** Todos los demás, como Beti y yo, tenemos nuestra forma de maltratar a las niñas. Papá también tiene su manera de maltratar a mamá y a las gemelas. Y lo mismo Beti; Susi golpea a las gemelas a su modo, y no podemos intervenir porque también nos pega.

33. **VIRGINIA:** Entiendo, pero esto hace que me plantee otra pregunta. Lisa, ¿tienes alguna manera de golpear cuando necesitas hacerlo en tu familia?

BETI: Sí, responde con golpes.

34. **VIRGINIA** (*con firmeza a Beti, mirando a Lisa*): Bueno, espera un momento. Deja que ella me lo diga. ¿Eso haces? ¿Estás conforme con la forma como te defiendes?



31. Este es un buen ejemplo del proceso por el cual el terapeuta familiar trata de obtener la versión de todos los miembros de la familia acerca de la forma como perciben determinada situación. Esta información, además de tener importancia para el terapeuta, también enseña a los miembros de la familia a respetar la opinión de los demás.



32. *Virginia:* Carlos revela el orden jerárquico y el hecho de que el padre es quien tiene la última palabra, porque puede golpear o maltratar a todos los demás. Dejo que esta información sea asimilada por todos y finjo no escucharla, pero volveré a tocarla más tarde.
33. Virginia continúa con el análisis del orden jerárquico. Ahora tiene la oportunidad de hacer que las gemelas participen.
34. En la terapia familiar, es importante permitir que cada individuo hable por sí mismo, cuando sea posible.

CAPÍTULO 1

Conceptos subyacentes del enfoque Satir hacia la terapia y el cambio

Para entender la forma como Virginia Satir ha desarrollado su enfoque en la terapia familiar, es importante comprender sus conceptos y suposiciones subyacentes acerca del mundo y la gente. Este capítulo establece un marco conceptual para lo que Virginia enfatiza y utiliza en la terapia, y es el punto de partida lógico para la mayoría de los lectores. Sin embargo, hay quienes se sentirían más cómodos leyendo esto al final.

Este marco conceptual se divide en tres áreas que deben ser exploradas. La primera es su punto de vista filosófico sobre el sitio que ocupa el hombre en el mundo, con énfasis especial en la comparación del “Modelo semilla”, una reconstrucción orgánica del mundo con el “Modelo amenaza y recompensa”, sobre el cual ha sido edificada la mayor parte de la cultura occidental. El segundo elemento está compuesto por los conceptos que tiene Virginia acerca de la forma como crecen y se desarrollan los individuos, así como las influencias que los afectan. En tercer lugar, se encuentran sus teorías sobre el aprendizaje y el cambio.

El sitio del hombre en el mundo

Para Virginia, el mundo es un lugar de esplendor, evolución y transformación infinitos. Como los seres humanos forman parte del mundo, también participan de estas cualidades. Son criaturas maravillosas en sus aspectos físicos: tejidos pulmonares que, si se extendieran, cubrirían un área aproximada a cuatro metros; casi cinco metros de piel, que contiene millones de poros para respirar; hay recursos para la eliminación de basura y desechos, y fábricas que producen toda clase de hormonas y compuestos, solo para mencionar algunos de los múltiples componentes complejos que conforman el organismo. Por supuesto, la gente, además, tiene mente y alma. Durante muchos años, la “ciencia” de la psicoterapia pasó por

alto al alma, la cual consideraba como del dominio de la religión organizada; este concepto ignoraba el hecho de que, cuando los individuos olvidan sus dimensiones espirituales, se sienten perdidos debido a que no tienen contacto con la fuerza vital o la mente universal. En las palabras de Virginia:

Al evolucionar, he tenido experiencias que me dicen que existe algo que podría llamarse la fuerza vital o la mente universal. Sé que esta fuerza posee múltiples dimensiones, que son poderosas modeladoras del comportamiento humano. Para mí, esta fuerza se parece un poco a la presencia de la electricidad; siempre está aquí, sin embargo, espera a que alguien la identifique y luego aprenda a utilizarla con fines benéficos.

Los individuos no siempre están en contacto con su fuerza vital. Muchas personas no prestan atención al tesoro que contienen, y necesitan ayuda para encontrarlo. La exclusiva belleza de un individuo muchas veces se encuentra oculta en sus profundidades, y es necesario excavar mucho para hallarla, pero siempre estará allí. Esta firme creencia en la exclusividad y belleza de todos los seres humanos afecta la naturaleza de la relación psicoterapéutica: la jerarquía de “yo (experto)-tú (persona con un problema, y que necesita ayuda)” entre terapeuta y paciente, se convierte en una relación “yo-Tú”. Esta conexión humana ayuda al paciente a entrar en contacto con su fuerza vital.

Una advertencia, Virginia es una mujer muy realista que no abriga concepciones absurdas del mundo. Está consciente de que el tesoro humano a veces se encuentra muy enterrado y es poco accesible. También sabe que, aunque el crecimiento y el cambio son características de la vida, no siempre se manifiestan en una dirección positiva. Del mismo modo como crece un cáncer, la personalidad de un individuo puede desarrollarse de tal forma que sea perjudicial para sí y los demás.

Lo importante es determinar las circunstancias bajo las cuales ocurre el crecimiento en una dirección positiva, y proporcionar dichas condiciones a todo cuanto vive. Las respuestas son muy complejas y, a menudo, contradictorias; lo que para algunos parecen buenas condiciones de crecimiento, no lo son para otros.

En sus talleres y presentaciones, Virginia da vida a dos enfoques opuestos del mundo: el modelo “Amenaza y recompensa” y el modelo “Semilla”. Estos modelos contrastan de manera notable en cuatro áreas: la definición de una relación, la definición del individuo, la explicación de los acontecimientos y las actitudes de la gente hacia el cambio. Virginia afirma que al

saber cómo enfrenta el individuo estos cuatro aspectos, es posible alcanzar una comprensión básica de la forma como vive su vida.

Las relaciones entre los modelos antes mencionados, presuponen una jerarquía en la que algunas personas definen las reglas para la buena conducta y otras obedecen dichas reglas. Esta jerarquía está fundamentada en los papeles que tienen los individuos en la vida, así como en las rígidas expectativas de conformidad con tales papeles, lo que reduce la variedad de posibilidades que se presentan al individuo. En otras palabras, los que están arriba —padres, maestros, médicos, jefes, dirigentes religiosos y seculares— saben qué es mejor para quienes están abajo —hijos, estudiantes, empleados, seguidores religiosos, pacientes—. Los de arriba no son, necesariamente, malévolos; su conducta está basada en la creencia de que actúan por el bien de los que están abajo. Cuando reprenden y culpan, creen que ayudan a los demás a aprender de la manera más correcta. Además, también demuestran su amor con recompensas y elogios para quienes, estando abajo, actúan bien. Las consecuencias de este modelo jerárquico de superioridad e inferioridad incluyen las revoluciones políticas, las guerras religiosas y las rebeliones. Tal vez lo peor sea que crea individuos que no saben sentirse a gusto consigo, que experimentan soledad y aislamiento en la cumbre, así como debilidad y minusvalía en el abismo.

La definición del individuo en este modelo de Amenaza y recompensa está basada en un conjunto de normas de conducta. Los que están arriba establecen estándares que exigen que todos hagan las cosas del mismo modo. Un niño no debe llorar cuando resulta lastimado; una niña debe jugar con muñecas, aun cuando no le gusten. El estudiante debe obedecer las indicaciones y mirar al maestro para demostrar que presta atención, sin importar que pueda concentrarse mejor al asistir a la clase de otra forma. El paciente tiene que obedecer las indicaciones del médico a pesar de todo. Toda clase de distinción debe eliminarse debido a que podrían sabotear el orden existente. El resultado es que el individuo se siente impedido a actuar de cierta manera y el costo para los no conformistas es la culpa, el temor o el rechazo. El resentimiento y la hostilidad son consecuencias naturales para quienes se conducen de cierta forma con el único fin de satisfacer las expectativas de otros, y no las propias. Para algunos individuos, también es posible que surja una insoportable desesperanza.

En contraste, dentro del modelo Semilla la condición de persona determina la identidad. Todo ser humano nace con un potencial que puede desarrollarse durante su existencia en este planeta; dicho potencial varía de un ser humano a otro, pero el hecho de que un individuo tenga mayor capacidad

CAPÍTULO 2

Objetivos de la terapia

El presente capítulo analiza los objetivos de Virginia Satir cuando recibe a una familia en terapia, o cuando trabaja con cualquier sistema humano que busca crecer. También estudia el efecto de estos objetivos en el proceso diagnóstico.

Su meta en la terapia es enfatizar el potencial del individuo para convertirse en un ser humano más evolucionado. En la terapia familiar, su objetivo y arte es integrar las necesidades de crecimiento independiente de cada miembro del grupo con la integridad del sistema familiar.

Las familias llegan a terapia debido a un problema que les causa frustración, desesperación y dolor, y que no pueden resolver por sí mismas. A menudo son referidas a un terapeuta por terceras personas (abogados o médicos) que consideran que la familia es incapaz de resolver el problema sin ayuda.

El objetivo de Virginia, en su papel de terapeuta, es capacitar a la familia para encontrar nuevas esperanzas y ayudarla a reactivar antiguos sueños o desarrollar nuevos. Si los miembros independientes de una familia no perciben, desde el principio, que la vida puede ser distinta, no encontrarán la energía positiva necesaria para el cambio. Al hacer énfasis en la esperanza, la gente inicia un proceso de terapia con emociones positivas, en tanto que una orientación primaria hacia el o los problemas se percibe de una manera negativa y resulta deprimente para los individuos que reciben el tratamiento, así como para el terapeuta.

Su segundo objetivo en la terapia es fortalecer y enfatizar las habilidades de resolución de los miembros de la familia como individuos, mediante la enseñanza de nuevos métodos para enfrentar y resolver las situaciones. Hace mayor énfasis en el proceso de resolución que en los problemas específicos. Todos enfrentan los problemas en un proceso de vida, y pueden considerarlos como retos para su capacidad de resolución. Como terapeutas, no es frecuente que encontremos personas que resuelvan sus problemas

con eficacia; en consecuencia, es fácil pensar que el problema, en vez de la incapacidad para resolverlo, es la causa de la dificultad. Desde el punto de vista de Virginia, el problema es solo una forma de reconocer una incapacidad para enfrentar una situación; de hecho, una persona que se encuentre en igualdad de condiciones y las enfrente de manera distinta, puede no percibir la situación como un problema. En pocas palabras, la tarea del terapeuta es ayudar a los miembros individuales de la familia a desarrollar su capacidad de enfrentamiento o resolución, para que así determine hacer las cosas que mejor se adaptan a sus condiciones.

Los objetivos del despertar de esperanzas y el desarrollo de habilidades de resolución, replantean el proceso de las personas que acuden a terapia bajo un enfoque positivo. En palabras de Virginia:

Espero que todas las entrevistas conduzcan a la formación de una nueva ventana a través de la cual cada persona pueda ver son el resultado de sentirse mejor consigo misma y adquiriendo la capacidad para hacer las cosas de una manera más creativa con los restantes miembros de su familia. Esto es lo que quiero expresar al decir que se trata de un proceso de enfrentamiento más que de resolución de problemas... No trato de solucionar un problema específico como si deben divorciarse o tener un bebé. Trabajo para ayudar a las personas a encontrar un proceso de enfrentamiento o resolución distinto. No me considero lo bastante inteligente para saber qué es más conveniente para un individuo. ¿Acaso la esposa debe pedir a la suegra que se marche? ¿Debe *exigir* que se marche? ¿Tal vez la mujer deba abandonar al marido si la suegra no se marcha? No puedo responder esta clase de interrogantes; mi labor es ayudar a la persona o encontrar la forma de resolver su situación, para que pueda decidir aquello que mejor se adapta a sus condiciones (Satir, 1983).

Otro objetivo de su terapia es hacer que la gente tome conciencia de que tiene la capacidad de tomar decisiones —pequeñas decisiones en sus interacciones con los demás, decisiones más importantes al realizar determinaciones fundamentales sobre su conducta o su vida—. Este objetivo va ligado al precedente, debido a que la conciencia y apreciación de una persona hacia las determinaciones, contribuye a su capacidad para sentirse competente y capaz de resolver un problema.

El enfoque en la capacidad de resolución más que en la solución del problema afecta la manera como Virginia estudia los síntomas y establece un diagnóstico. Para ella, el proceso diagnóstico consiste en explorar la vida del individuo o la familia con el fin de comprender la dinámica subyacente que ocasionó el problema. Desde esta perspectiva, el síntoma puede considerarse un esfuerzo de adaptación y supervivencia por parte

CAPÍTULO 3

Áreas de valoración e intervención

Al ver a Virginia en acción, la maestría de su organización, el calor de las conexiones humanas y el desenvolvimiento de los presentes son tan poderosos que resulta difícil recordar que, al mismo tiempo, la terapeuta trata de reunir importantes datos y observaciones del sistema familiar. Este capítulo describe aspectos que Virginia valora con el fin de cambiar un sistema familiar sintomático a uno sano.

Las valoraciones e intervenciones del enfoque de Virginia hacia la terapia familiar, reflejan el hecho de que la familia es un sistema; esto es, cada parte de la familia tiene relación con las demás de tal manera que un cambio en una de ellas provoca alteraciones en las restantes. De hecho, todos y todo lo que integra una familia tiene efectos y recibe influencias de todo individuo, acontecimiento y objeto. En consecuencia, al valorar a la familia es importante comprender los diversos estímulos y efectos que entran en juego dentro de un sistema familiar.

Dos variedades básicas de sistemas son el *abierto* y el *cerrado*. En un sistema familiar cerrado, la información de y hacia el exterior es muy limitada, y las respuestas a diversas situaciones se producen de una manera circular y automática que no toma en consideración los cambios de contexto. En un sistema abierto, las respuestas e interacciones reciben influencias de los cambios de contexto o nuevas informaciones.

Los términos abierto y cerrado se utilizan aquí para expresar situaciones extremas, más que realidades absolutas.

Los sistemas humanos no podrían existir sin intercambio alguno con el ambiente. A la inversa, un sistema familiar abierto reduce, en ocasiones, sus intercambios con el mundo exterior.

Los sistemas familiares cerrados operan con base en un grupo de reglas rígidas y fijas que se aplican a un contexto específico, sin importar cómo encajen dichas reglas. Aunque suelen ser anticuadas, su obediencia es más importante que las necesidades de los miembros individuales de la familia.